

5º Domingo de Cuaresma (A)

10 de abril de 2011



Lecturas:

- Ezequiel 37, 12-14
- Romanos 8, 8-11
- Juan 11, 1-45

Citas:

“Esta palabra ¡sal fuera! es para todos. Tenemos que salir de un mundo en el que, de un modo o de otro, nos hemos acostumbrado a la muerte, de manera que muchos viven (vivimos) de la muerte de los demás. Salir fuera de la tumba significa vivir para la vida, en justicia y solidaridad. Que los educadores eduquen para la paz, que los políticos gobiernen para la justicia, que los trabajadores trabajen para el bien de todos... que todos podamos vivir para la concordia, condenando la violencia de un modo radical, total.”

Xabier Pikaza. De su blog

“Sí al proceso de concientización, al despertar de la conciencia crítica y al uso de la razón analítica (cabeza). Pero sí también a la razón sensible (corazón) donde se enraízan los valores y de donde se alimentan el imaginario y todas las utopías...

Sí al ideal de ser ‘ciudadano’, de ser ‘militante’ y ‘luchador’, sí a quien se entrega lleno de entusiasmo y coraje a la causa de la humanización del mundo. Pero también sí a la figura del ‘animador’, del ‘compañero’, del ‘amigo’, en palabras sencillas, sí a quien es rico en humanidad, en libertad y en amor.”

Clódovis Boff. “Decálogo para cambiar el mundo”.

:Acto penitencial:

- Dios Padre, que nos anuncias el triunfo de la Vida y la esperanza de la plenitud.
Señor, ten piedad.
- Dios Padre, que nos llamas a salir del sepulcro de la mediocridad y la indiferencia.
Cristo, ten piedad.
- Dios Padre, que nos ofreces la confianza de un futuro mejor para todos, desterrado todo miedo y desesperanza. **Señor, ten piedad.**

:Ideas para reflexionar:

En el camino a través del desierto la muerte está presente, de muchas maneras, en nuestro cotidiano andar también. El Señor nos libera de ella.

Los amigos de Jesús

Esta familia de Betania forma parte de los seguidores de Jesús, discípulos y amigos (personales, nos gustaría decir de modo redundante). Jesús es informado de la salud de Lázaro, no le piden explícitamente que vaya. “Aquel que tú quieres” (Jn.v.3), le dicen. Así era, Jesús amaba a estos hermanos (cf.v.5). El Señor vuelve a Judea, arriesgando la vida; los discípulos temen, pero el maestro les recuerda que su misión se ejerce a plena luz, las tinieblas en que viven quienes lo rechazan no lo hacen vacilar (cf.vv.7-9). En esa luz, y sin temores, los discípulos deberán continuar su tarea. El miedo mata.

Jesús llama amigo a Lázaro (cf.v.11), ir a verlo encierra peligros, la muerte ronda en Judea para Jesús y sus seguidores. Tomás lo percibe: “vayamos también nosotros a morir” (v.16), dice decidido; es el mismo que más tarde querrá saber si es realmente Jesús el resucitado (cf.Jn.20,25.27). El sepulcro es signo de muerte, pero no está cerrado para Dios, su acción penetra en él llevando la vida (cf.Ez.37,12). Venciendo la muerte sabrán, dice Dios, que “yo soy el Señor” (v.13). El reproche de Marta muestra que la amistad puede ser insistente, ella arranca de Jesús una respuesta semejante: “yo soy la Resurrección” (Jn.11,17-25). El encarna la vida, creer en él significa la vida definitiva.

La presencia del Espíritu

Jesús es consciente de su misión, pero es también uno de nosotros, amigo de los suyos, comparte sus penas, llora con ellos (cf.v.33-36). Las hermanas consideran que la muerte de Lázaro es definitiva, “ya huele”, le dicen (v.39). Jesús se mantiene firme, da gracias al Padre, sabe que lo escucha, y grita: “Lázaro, sal fuera” (v.43). Pone de pie al que estaba tendido, desata al que estaba ligado, da vida al que estaba muerto.

Esa es la obra del Espíritu en nosotros (cf.Ez.37,14). Nosotros también estamos llamados a dar vida en una realidad como la que viven los pobres del mundo tan duramente marcada por la muerte. En esta situación debemos defender ese derecho humano primordial que es el derecho a la vida violado por el empobrecimiento cada vez mayor de los despojados y excluidos, por las violencias que sufren. Esa defensa debe hacerse sin temor a los riesgos que implica y a los chantajes tan frecuentes en estos días. El “Espíritu es vida a causa de la justicia” (Rom.8,10), él habita en nosotros, la muerte está ya vencida. Su presencia debe eliminar el miedo que nos paraliza, que nos encierra en nosotros, que no nos permite ver lo nuevo en nuestra vida y percibir allí las interpelaciones de Dios. Jesús nos libera de la mediocridad de una vida cristiana sin aliento.

:Peticiónes:

- Por la Iglesia, para que transmita, con sus gestos y palabras, la vida que Dios nos ofrece y desea. Que la Iglesia sea un recinto de acogida y paz. **Roguemos al Señor.**
- Por los que responsables en los gobiernos de los pueblos, para que se empeñen en favorecer a los más desfavorecidos y gasten sus energías en llevar vida donde sólo hay muerte. **Roguemos al Señor.**
- Por aquellos que son obligados a vivir situaciones de muerte, los que conviven con la violencia, el abandono y la exclusión, para que encuentren en la palabra de Dios un horizonte para sus vidas. **Roguemos al Señor.**
- Por nuestra comunidad cristiana, para que entienda el imperativo evangélico de hacer crecer la vida a su alrededor. **Roguemos al Señor.**

:Oraciones:

Llenos de gratitud a Ti, Dios del Amor, acudimos a esta celebración deseosos de llenarnos de tu Palabra; míranos y haznos personas activas y dispuestas a llevar la noticia de tu presencia a todas las personas, de modo que todos reconozcan a Jesús como tu Hijo enviado. PJNS

Recibe, Señor, en tus manos cálidas de Padre, este pan y este vino, frutos de la vida y la tierra, que recibimos como signo de lo mucho que nos quieres. Santificalos con tu Espíritu y haz que sean para nosotros fuente de vida y alimento de salvación. PJNS

Dios Padre nuestro, que en Jesús eres la esperanza, el amor, la vida y la verdad; llegue a Ti nuestra acción de gracias, sencilla y limitada, pero también sincera y profunda: que la Cuaresma que hemos celebrado nos ayude a seguirte con mayor entrega. PJNS

AMENAZADO DE VIDA

Dicen que estoy "amenazado de muerte"
porque ando en malas compañías
y frecuento zonas conflictivas,
porque no llevo guardaespaldas
y aparezco en medio de las refriegas;
dicen que mis gestos son peligrosos,
que voy por mal camino,
que exagero...

Tal vez.

Pero cuando los que mueren son los otros,
ya me diréis si hay exageración
en algo tan simple como curar y dar consuelo.

Dicen que estoy "amenazado de muerte"
porque soy un lázaro cualquiera,
porque mi piel es distinta,
porque soy extranjero,
porque tengo una vida que no es vida,
porque otros tienen preferencia...

Tal vez.

Pero no me digáis, entonces,
que lo vuestro es vida.
¡Es cultura de muerte, y no me interesa!

Dicen que estoy "amenazado de muerte".
Es una advertencia para intimidarme,
meterme miedo en el alma y en el cuerpo
y dejar que todo siga el curso
que beneficia a los de siempre.
Sea lo que fuere, estoy tranquilo
porque, si me matan, no me quitan la vida.
Me sembrarán contigo
y granaré desbordando sueños.

Los cristianos no estamos
amenazados de muerte.
Estamos "amenazados de vida".
Porque Tú eres la vida,
aunque estés crucificado
en la cumbre del basurero del Mundo,
o enterrado en arrabales, suburbios y favelas.

Ni yo ni nadie estamos amenazados de muerte.
¡Estamos amenazados de vida,
de esperanza, de amor...!
Porque tu hora, Señor, ha llegado,
y recorres nuestro mundo
como río de agua viva.